

**CONSOLIDACIÓN DEL TERRITORIO MEDIANTE LAS PRÁCTICAS DE TRABAJO
Y LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS EN TORNO A LOS CAFÉS ESPECIALES**

IVÁN CAMILO RODRÍGUEZ NARVÁEZ

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO**

2018

**CONSOLIDACIÓN DEL TERRITORIO MEDIANTE LAS PRÁCTICAS DE TRABAJO
Y LOS PROCESOS PARTICIPATIVOS EN TORNO A LOS CAFÉS ESPECIALES**

IVÁN CAMILO RODRÍGUEZ NARVÁEZ

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar el título de Sociólogo.

Asesor:

Mg. VICENTE FERNANDO SALAS

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

SAN JUAN DE PASTO

2018

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación:

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Mayo de 2018

RESUMEN

Este estudio se realizó en seis fincas con sistemas productivos de cafés especiales en los municipios de Cajibío y Tambo en el departamento del Cauca, Oporapa y Bruselas en Pitalito del departamento del Huila, Sandoná y Matituy en el departamento de Nariño. Para este caso, el objetivo fue analizar los procesos participativos comunitarios y las prácticas de trabajo en la cadena de producción de cafés especiales; Esta investigación se realizó mediante la comparación de las situaciones encontradas en las entrevistas a profundidad realizadas a los campesinos focalizados con el fin de comprender las prácticas participativas y laborales que giran en torno a la cadena de beneficio y cómo determinan en el campesino caficultor la consolidación de su espacio a manera simbólica y de apropiación física y a su vez cómo estas prácticas producen acciones de gobernabilidad y gobernanza. Se determinaron unos antecedentes históricos, económicos y políticos que aclararan el panorama general de los cafeteros para estudiar el proceso de beneficio no solamente como un producto netamente comercial que responde a una dinámica de mercado, se plantearon aquí algunas tipificaciones respecto a la participación y a los procesos de territorialidad de los campesinos, para esta investigación la relación de las prácticas con los sujetos, la relación de las prácticas con sus creencias y la relación de las prácticas con las normatividades vigentes fueron de mayor relevancia para las conclusiones finales.

Palabras clave:

Procesos participativos, territorialidad, consolidación del territorio, apropiación simbólica.

ABSTRACT

This study was carried out in six farms with special coffee production systems in the municipalities of Cajibío and Tambo in the department of Cauca, Oporapa and Brussels in Pitalito of the department of Huila, Sandoná and Matituy in the department of Nariño. For this case, the objective was to analyze community participatory processes and work practices in the production chain of specialty coffees; This research was carried out by comparing the situations found in the in-depth interviews carried out with the targeted farmers in order to understand the participatory and labor practices that revolve around the benefit chain and how they determine the consolidation of its space in a symbolic way and of physical appropriation and in turn how these practices produce actions of governance and governance. A historical, economic and political background was determined to clarify the general panorama of coffee growers to study the process of profit not only as a purely commercial product that responds to market dynamics, some typifications were raised here regarding participation and processes of territoriality of the peasants, for this investigation the relation of the practices with the subjects, the relation of the practices with their beliefs and the relation of the practices with the current normativities were of greater relevance for the final conclusions.

Keywords:

Participatory processes, territoriality, territorial consolidation, symbolic appropriation

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	8
1. MATERIALES Y MÉTODOS.....	12
2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN.	14
3. CONCLUSIONES.....	32
BIBLIOGRAFÍA CITADA Y REVISADA.	34

INTRODUCCION

Las prácticas de trabajo existentes en el proceso del café corresponden a uno de los productos insignia a nivel económico de Colombia, por tanto, sus dinámicas son variadas y responden a diferentes órdenes de tipo histórico desde su introducción al país, coyuntural al ser parte de una cultura de mercado, laboral y social ya que responde a la lógica de los campesinos; son un claro ejemplo de ello las diversas migraciones al interior del país a partir de las reformas de 1787 en Antioquia (Valencia: 2013) ; Estas migraciones campesinas a través de la historia del país incentivaron procesos como la colonización de tierras baldías improductivas y amarradas a sistemas de propiedad de la colonia.

La investigación tratara los procesos de colonización histórica de las tierras al interior del país, entendida desde dos frentes; Pequeños campesinos pobres movilizan su fuerza de trabajo y grandes empresarios de la época en conjunto con comerciantes mineros y de materiales de exportación; mientras los campesinos fundaban pueblos, poblaban y trazaban caminos simples en la compleja geografía (Botero: 2005), los empresarios formaban instituciones que aprovecharon el régimen laboral naciente en esta etapa de la colonización, las instituciones mercantiles y de trabajo fueron heredadas de la colonia y por ende estaban sujetas a injusticias, estas evolucionaron hacia una distribución mayormente inequitativa, las familias emergentes que controlaban el poder político en consecuencia se apropiaron de grandes extensiones de tierra productiva relegando a la mayor parte de la población colombiana a ocupar territorios de menor productividad, se indagara como la historia genera procesos en los campesinos que se reproducen y mantienen.

El campesino colombiano, es el motor de la producción nacional y representa a un porcentaje significativo del total de habitantes, para 2017 según el DANE, 11.475.558 personas comprenden

la distribución poblacional que no vive en las cabeceras urbanas y cuya actividad económica y cultural corresponden al constructo histórico, político y mercantil de aquello que denominamos identidad campesina (Vázquez y Zárate, 2012).

Para comienzos del anterior siglo, la panorámica general del crecimiento rural, demográfico y tecnológico presentaba un estancamiento producto de las numerosas querellas civiles dadas por conflictos políticos de tenencia de la tierra, desorganización de los gobiernos frente a una consolidación de país y vías de comunicación inexistentes. (Olinto, 1999) son un claro ejemplo de ello las diversas migraciones al interior del país a partir de las reformas de 1787 en Antioquia (Valencia, 2013) Estas migraciones campesinas a través de la historia del país incentivaron procesos como la colonización de tierras baldías improductivas y amarradas a sistemas de propiedad de la colonia.

Dichas problemáticas que aún subsisten, y la vida desarrollada en los campos colombianos han generado una apropiación identitaria y cultural del modelo de trabajo rural, tenencia de la tierra por parcelamiento, pequeños minifundios y cultivos que responden a prácticas donde hay una relación entre propietario de la tierra y campesino trabajador por jornal, en donde el oficio y el arraigo se convierten en una forma de socialización mediante la enseñanza hacia las nuevas generaciones. (Machado, 2009).

El desarrollo productivo y las prácticas sociales sustentadas en el minifundio y agricultura han sufrido cambios estructurales en relación a su adaptación y papel fundamental en el fortalecimiento del proyecto de nación planteado actualmente, para el gobierno nacional en curso, la consolidación del territorio es un proceso estructural basado en la confianza devuelta mediante los estamentos militares para retomar el control de los territorios custodiados por grupos ilegales propiciando los espacios políticos y ciudadanos para desarrollar bases de relación

directa entre los estamentos políticos y la comunidad con un impacto duradero que se vea reflejado en la implementación de estrategias económicas, de infraestructura y sociales que reintegren el tejido y consoliden el derecho al territorio y un territorio de derecho. (Rodríguez, 2010)

Productos insignia de la economía y cultura colombiana como el café, se han venido desarrollando e implementando para generar procesos locales de consolidación del territorio mediante la capacitación y fortalecimiento de las instituciones, pese a esto, la caída circunstancial del precio del mismo en el mercado internacional, ha registrado problemáticas para la economía e infraestructura social y humana basada en dicho producto (BANCO Mundial, 2002)

El proceso de consolidar el territorio es un tema que debe ir más allá del beneficio económico, o de la confianza institucional vista desde la intervención de entidades gubernamentales; Cada acción que desarrolla el campesino caficultor, el productor, los vendedores, las familias y los hijos son las formas en que se manifiesta la identidad y por tanto son las que consolidan el espacio vital.

La consolidación del territorio es un proceso, no se desarrolla relocalizando acciones puntuales, se reinventa a diario pues corresponde a la apropiación física y simbólica independientemente de los fines de las acciones; Para esta investigación fue de vital importancia conocer las apropiaciones que hace el campesino con su producto, su capacidad de conglomerarse para un fin específico, sus conocimientos respecto a las prácticas que él y su familia desarrollan y sobre todo la apropiación simbólica que se hace del espacio ocupado.

La tipología de *campesino* (Rivera,1982), se ha trabajado como respuesta a los mismos retos que la ruralidad presenta a la hora de abordar la investigación, desarrollando o aproximando todo un conjunto de condiciones propias para definir una noción de aquello que esta palabra lleva consigo, definirlo por tanto implica entender la carga estructural a la cual responde (Sanchez,2011). Estas implicaciones permiten hacer un ejercicio de escucha, basado en la relación real de los sujetos participantes frente a su oficio y modo de vida, observando las realidades de los campesinos cafeteros.

En este sentido, se abordó la importancia de identificar y analizar los procesos participativos comunitarios, los procesos laborales y las practicas entorno al café especial en las fincas delimitadas por este proceso investigativo en los departamentos de Nariño, Huila y Valle; buscando de qué manera estas prácticas consolidan el territorio, los procesos de territorialidad y gobernanza en los campesinos caficultores, teniendo claridad respecto a que no son procesos aislados y que responden a un orden específico frente a la institucionalidad como además también a toda la carga emotiva y cultural que estas conllevan, en este sentido se pretendió abordar mediante una metodología mixta y participativa todas estas acciones y procesos para poder comprender más a fondo las dinámicas que giran en torno a la cadena de beneficio del café especial.

1. MATERIALES Y MÉTODOS

Esta investigación se desarrolló en 6 fincas de 3 departamentos de Colombia, Nariño, Cauca y Huila, los municipios identificados y focalizados corresponden a municipios y departamentos Colombianos en cuyas zonas se concentra la mayor producción de café especial. Aquí se realizó una contrastación con las acciones que desarrollan los campesinos y propietarios, respecto al trabajo físico en la finca que esté relacionado con la estructura de beneficio.

La mayor proliferación de pequeños productores se produjo después de los años 80. [...] entre 1970 y 2000, el número de productores prácticamente se duplicó, pero las explotaciones menores de 1 hectárea pasaron de ser el 12% a representar más del 60% de las propiedades dedicadas al cultivo. Si en las épocas de bonanza se hablaba que en la producción cafetera eran dominantes las propiedades con extensiones inferiores a 20 hectáreas, en la actualidad dominan las propiedades cuya extensión no supera la hectárea. (Toro, 2005 P 131)

La finca de nombre, Villanería se encuentra ubicada en el municipio de Sandoná al centro oriente del departamento de Nariño y su temperatura promedio es 18° C (ALCALDIA MUNICIPAL DE SANDONA, 2016), La finca la Loma pertenece al corregimiento de Matituy en el municipio de la Florida en el departamento de Nariño con una temperatura promedio de 15°C (Alcaldía Municipal de la Florida, 2016)

Para el departamento del Cauca, se trabajó en las fincas denominadas; La Esmeralda ubicada en el municipio de el Tambo, cuya altura es aproximadamente 1.745 m.s.n.m con una temperatura promedio de 18°C (Alcaldía Municipal del Tambo, 2017) y la finca la Palma en el municipio de Cajibío ubicada entre las cordilleras central y occidental cuya temperatura oscila entre los 12° y 24° C (Alcaldía Municipal de Cajibío, 2017)

En el departamento del Huila se adelantó esta investigación en las fincas denominadas Los Nogales, ubicada en el municipio de Pitalito ubicado al sur del Departamento del Huila sobre el

valle del Magdalena y en el vértice que forman las cordilleras central y oriental a 1.318 m.s.n.m, con una temperatura promedio entre 18° y 21° C (Alcaldía Municipal de Pitalito, 2017).

Esta investigación se desarrolló desde los métodos de la investigación mixta (PEREIRA, 2011), como metodología general del proyecto y cualitativa mediante un enfoque histórico hermenéutico de los objetivos de identificación y análisis de los procesos participativos y de trabajo en relación con la consolidación del territorio, se aplicó una entrevista que abordó las características generales y de caracterización, formas de conducta, pensamiento y desarrollo en las fincas cafeteras que fueron objeto de estudio, Para esto, se recurrió al método de entrevistas a profundidad para indagar directamente sobre la organización interna entorno a los cafés especiales, se recurrió además a las fuentes secundarias como también al trabajo directo de observación del trabajo para recolectar la información de las prácticas laborales realizadas por los cafeteros de las fincas a investigar.

2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

"La memoria de los pobres está menos alimentada que la de los ricos, tiene menos puntos de referencia en el espacio, puesto que rara vez dejan el lugar donde viven, y también menos puntos de referencia en el tiempo, inmersos en una vida uniforme y gris. Tienen, claro está, la memoria del corazón, que es la más segura, dicen, pero el corazón se gasta con la pena y el trabajo, olvida más rápido bajo el peso de la fatiga. El tiempo perdido sólo lo recuperan los ricos.

Para los pobres, el tiempo sólo marca los vagos rastros del camino de la muerte. Y además, para poder soportar, no hay que recordar demasiado, hay que estar pegado a los días, hora tras hora."

De:

"El primer hombre" Albert Camus.

El café llegó a Colombia a comienzos del siglo XVIII cuando los Jesuitas introdujeron al país las primeras semillas del grano. (Cárdenas, 1993) las semillas no solo se habían introducido como un producto de creciente valor, si no que de la mano con los procesos de colonización y asentamiento fijo, se volvió esencia del campesino colono. Para comienzos del siglo XX Colombia experimentaba procesos de expansión interna; Investigaciones como las de James J Parsons contribuyeron a formular los primeros indicios de actividad económica y de expansión del interior del país, en esa medida, la investigación sobre la colonización, las rutas y poblaciones dieron paso a que se denotara el café como un producto de acogida para la industria de las exportaciones.

[...]El café por su naturaleza no está bien adaptado a una economía de colonización incipiente. Por una parte, el café solo produce sus primeros frutos en el tercer o cuarto año, después de sembrado, y solo después de los cinco años alcanza su plena producción. Su cultivo implica un capital de reserva y

un cuidado permanente y una estabilidad en la colonización que no se encuentran, por lo común, entre los hombres que desmontaron las selvas vírgenes. Su adopción por los granjeros antioqueños como producto agrícola de gran importancia, tuvo lugar solo y después diez años o más de haber efectuado los primitivos desmontes y cuando los suelos ricos en humus habían dado en abundancia las primeras cosechas de maíz, frisoles o tabaco. (Parsons, 195: 147)

Las semillas de café en ese entonces se regaban en el terreno a la deriva, como actividad o práctica normal pero una vez asentada la fuerza de trabajo colono y poblado, desmontada selva y fundados pueblos, el café comenzó a dar sus frutos, tecnificando prácticas, formas de cultivo y manejo.

A la par de estos procesos, la colonización constituyó un ejercicio de acomodación política de las familias emergentes en el centro del país, Para James Parsons, en su investigación, para el año de 1880, el café se había impulsado en ciertos departamentos que mostraban indicios de tener capacidad productiva, para Antioquia, el grano adquirió importancia de negocio rentable gracias al ferrocarril.

Debe entenderse y estudiarse el café desde sus procesos políticos y sociales; No fue un producto desconocido, todo lo contrario, grandes familias ya asentadas en el poder vieron en este un producto rentable. Para el siglo XIX *“El cultivo del café”* una publicación elaborada por Mariano Ospina Rodríguez dio impulso en los colonos antioqueños para fomentar la inversión frente a este producto (Bejarano, 1988) este ejercicio de expansión territorial del resultado de los procesos de colonización consolida una perspectiva frente al café como producto, entra en la dinámica del comercio y de la expansión política, en la mala repartición de las tierras como también en la entrada de familias productivas herederas del poder después de la colonia(Londoño, 2002)

Unos pretendieron controlar a los colonos fundando pueblos; otros actuaron contra las aldeas y otros disputaron los espacios a los cultivadores primitivos. Algunos más vendieron parcelas y valorizaron la frontera al fundar economías de subsistencia y fortalecer a grupos de medianos empresarios. Otros invitaron a gentes humildes a fundar pueblos para enlazar la mano de obra que aprovecharían las nuevas haciendas (Tovar, 1995 en Londoño, 2002)

Siendo un producto con valor comercial, la cultura y formas de vida se comenzaron a desarrollar en torno al trabajo efectuado sobre dicho producto, desde la forma de sembrarlo hasta su comercialización dio paso a generar una cultura fuertemente arraigada, una cultura como forma de vida en base al trabajo en la finca con el café como el eje de la economía, las instituciones y formas de trabajo heredadas por la colonia se mantuvieron mutando en nuevas formas de aprovechamiento de la fuerza de trabajo, mostrando nuevamente los procesos inequitativos frente a la tenencia de tierra productiva.

Respecto a esto J Parsons analiza las formas de trabajo que encuentra en su investigación en las colonias de Antioquia, Encontrando situaciones generales con el trabajo actual en las fincas cafeteras, [...] Como resultado de esto,(de las jornadas dobles de recolección en la cosecha) no hay necesidad de importar todos los trabajadores, pues las pocas haciendas de categoría mantienen familias residentes, sobre la base de una para cada cinco mil árboles; dichas familias contratan el trabajo, ya sea al jornal o bien con participación en lo que recogen. (Parsons, 1950: 158)

En el ejercicio investigativo de Parsons no se percibe las formas de trabajo dominante existente pues estas se ven como normales y como parte del proceso de pujanza y arrojo de la raza antioqueña; Parte de la estructura económica se fundamenta en el parcelamiento siempre desde el dueño propietario de la tierra, al campesino que vive del trabajo alquilado.

Estas estructuras económicas dominantes corresponden a fuerzas sociales impulsadas por el beneficio personal de unos pocos, la forma de trabajo representa desde esa época hasta hoy la forma característica del trabajo campesino, [...] Al jefe de la familia se le asigna una parte dada del cafetal, por la cual él se hace responsable y si se requiere una ayuda de fuera, se obtiene y la paga dicho sub contratista (Parsons, 1950)

Situación, que se sigue viendo reflejada en el trabajo actual de las fincas estudiadas en esta investigación, respecto a la organización interna del trabajo que se deriva de la cadena de café se fundamenta en el trabajo físico familiar asignado por tradiciones rastreables, funciones que se asignan según el género, justificando las cargas subjetivas de fuerza, [...] la recolección es especialmente la ocupación de muchachas (chapoleras) que cantan a la par que trabajan durante la recolección de café, siendo este uno de los rasgos tradicionales de la estación. (Parsons, 1950) desde finales del siglo XIX hasta la fecha, el trabajo de las chapoleras sigue siendo realizado como se describió anteriormente, mujeres jóvenes provenientes de veredas cercanas asisten a la recolección del café, trabajando como jornaleras en las fincas cafeteras, siendo esta una acción basada en la estructura económica y de trabajo que se repite, se da por norma y se instituye en las siguientes generaciones, una práctica de trabajo fundamentada en la estructura misma del trabajo.

Estas prácticas que se heredan y transforman son procesos sociales de aprendizaje, roles que se ejercen desde la acción, se hereda la enseñanza, se reproduce y tipifica según el género, la edad y la forma de participación dentro de la finca como espacio donde se efectúan las múltiples acciones diarias de trabajo y roles. Cada aporte, acción, tecnología, se experimenta, ensaya y asimila si es necesario; Son procesos adaptativos que responden a actos comunicativos, se convierte en práctica, se vuelve actividad cotidiana que se ejerce dentro del territorio, esta acción se moldea e interviene el espacio físico y simbólico desde las singularidades propias de los

sujetos en sus contextos específicos pues son acciones que, además de tener una carga cultural de tradición han sido re elaboradas para adaptarse a un momento específico y que se definen a su vez como actos reales que producen resultados, hay implicaciones hasta míticas a la hora de efectuar dichas prácticas.

Es importante mencionar el territorio y la territorialidad como funciones inherentes a los humanos, (Coraggio, 2009) los cuales además de habitar un espacio y objetivarlo para la producción, generan identidad, desarrollan usos y costumbres relacionados con el acervo realista, productivo, mágico y cotidiano.

José Arlen Segura, campesino del Cauca trabajador activo de la *Federación Campesina del Cauca* comentó su percepción respecto de la identidad del campesino cafetero colombiano y caucano, desde su trabajo, empoderamiento y noción de territorio, desde su significancia y apego.

Hay una cosa bien interesante, en el caso de nosotros, la identidad campesina va más allá de colocarnos un sombrero, de colocarnos una ruana [...]para mí la identidad va mucho más allá, tiene que ver con el sentir, tiene que ver con la esencia, tiene que ver con la “mística”, que es el amor por las cosas; Entonces esa identidad como yo relaciono, esa identidad campesina hacia el café es el amor que él (refiriéndose a los campesinos) le tiene a su cultivo, en mi caso uno va y limpia las plantas con amor, espera que de la misma manera le responda y así es.

El cultivo le responde de esa manera, en mi caso yo veía también un sin número de pájaros en los cafetales, de noche hace muchos años yo recuerdo que, había un hongo que luego, ahora me di cuenta, es un hongo que fija el nitrógeno en el suelo...

[...] en el cafetal se cuenta la historia de que allá uno encuentra ramas trenzadas habla con los abuelos y dicen que es el duende que anduvo por ahí entonces hay historias alrededor del cafetal es muy interesante y ver ahí los cucarrones ahí, a veces culebras que se enroscan de colores verdes amarillas,

de la identidad nuestra es eso una cosa que trasciende” (Arlen Segura, Entrevista, 9 de Noviembre de 2016)

La finca no solamente posee significancia como un valor en términos económicos, es un espacio de producción identitaria, se resignifica, se vuelve parte fundamental de la vida del campesino, de su forma de entender el mundo y el trabajo, de entender su rol y papel dentro de un ecosistema, siendo parte de este desde la historia, el hombre está determinado, en todo su ser y en todas sus manifestaciones por las circunstancias de vivir en acción recíproca con otros hombres (Simmel, 1986)

Dicha lectura de la finca como espacio de desarrollo de los potenciales identitarios se fecunda en la relación de poder existente en las acciones que se efectúan por los campesinos en las fincas y cómo aquellas acciones responden a una carga valorativa de adentro y afuera, Las sociedades, los espacios para ejercer el rol de campesino se presentan como espacios sociales o campos, es decir:

[...] estructuras de diferencias que sólo cabe comprender verdaderamente si se elabora el principio generador que fundamenta estas diferencias en la objetividad. Principio que no es más que la estructura de la distribución de las formas de poder o de las especies de capital eficiente en el universo social considerado, y que por lo tanto varían según los lugares y los momentos (Bourdieu, 1992:34).

Según Bourdieu, dicho universo constituido por las representaciones que surgen dentro y por aquellas que a su vez producen nuevas representaciones que responden a la distribución de capital tanto económico como cultural y físico.

Dichas acciones no son más que la respuesta de un contexto histórico que ha evolucionado transformándose en una estructura que a su vez es estructurante, produce sus acciones, que responden a necesidades y a su vez moldea actitudes y aptitudes corporales y mentales en los sujetos.

Un ejemplo que se vislumbra en la obra de James Parsons, quien describe una práctica que hasta la fecha se encuentra implementada en la forma de trabajo del café, [...] los cafeteros han preferido los declives más empinados para sus plantíos, tanto por el mejor avenamiento del terreno como porque generalmente están dentro de la tierra templada. No es raro encontrar vertientes de 40 a 45 grados cultivadas en el norte de caldas y el sur oeste de Antioquia, esta forma de cultivo se ha extendido hasta la fecha dando preferencia en muchos cultivadores de café, las laderas son para algunos caficultores mejores por herencia, un saber que fue acción antes de su nacimiento.

En este sentido, la aplicación de la carga mítica dentro de las relaciones reales con la tierra corresponde a formas de socialización efectiva, encontradas en los sujetos que son los portadores concretos e inmediatos de toda realidad histórica y son la respuesta a contextos locales, regional y globales inmediatos, mediante las formas de acción del cuerpo orgánico como unidad (Simmel, 1986).

El campesino cafetero desenvuelve sus actividades distribuyendo sus funciones a diario, cada tarea o labor está diseñada para solventar o resolver una necesidad latente que existe en su entorno cercano, ya sea de tipo económico, de mantenimiento de los recursos físicos o directamente en tiempo de cosecha dirigiendo la mano de obra familiar, encargándose de la distribución organizativa de sus trabajadores, en este sentido; las tareas están distribuidas según los roles de acción, que corresponden a cargas dadas por las condiciones sociales e históricas de distribución del trabajo familiar campesino (Rivera, 1982) Que se configura como las nociones de apego hacia el semejante, como mecanismo de cohesión y de aprendizaje recíproco.

A veces hay un integrante de la familia que salió a otro lado, al Huila, al Tolima, al Valle y asume algunas prácticas de allá entonces traen a veces alguna visión más de tipo empresarial, más de tipo

económica, de nuevas prácticas que fomentan lo tradicional pero a su vez lo mejoran (Arlen Segura, Entrevista, 9 de Noviembre de 2016)

Dentro de las indagaciones de las situaciones que se encontró en los campesinos surgen varias condiciones comunes dependiendo del departamento, como lo menciona Segura en la entrevista, las técnicas y las prácticas se unen en un solo escenario, cada familia experimenta de la mejor manera las técnicas que hereda y aprende mixturando para su beneficio lo tradicional con lo técnico, lo mítico con lo científico.

En la región de Oporapa Huila, esta investigación encontró que, las practicas desarrolladas se enmarcan en la acción del aprendizaje cultural, de la memoria y del mantenimiento de roles transmitidos y heredados.

Todo está en base a lo tradicional, en el café, para mí es lo que más funciona, simplemente que lo estamos haciendo diferente, de una manera mejor, sin afectar el beneficio y el secado, las practicas nuestras son de ensayo y error de otras prácticas, las que han servido las hemos implementado y las que no las hemos desechado, la tecnología la hemos implementado, unas cosas no son necesarias porque sabemos que le van a afectar. (Wilfrido Vargas, Entrevista, 17 de Febrero, 2017)

Mientras se desarrollan las acciones diarias dentro de la finca suceden los procesos de empoderamiento (Campos, 2015) y transmisión frente a la consolidación del territorio, en este sentido, entender este concepto partió desde las acciones que ocurren en el lugar, se concibió entonces al territorio como el resultado de un proceso de territorialización que implica un dominio (aspecto económico-político) y una apropiación (aspecto simbólico-cultural) de los espacios por los grupos humanos. (Gómez y Hadad: 2009)

El oficio de “mujer cafetera” se reproduce siendo trasmitido por las madres dentro del hogar a sus hijo o hijas como a la vez desarrollándose dentro de la acción y su implicación en el tiempo, estas micro acciones, esta ritualización de los procesos característico de sistemas sociales donde

la transmisión es necesaria para el mantener el oficio consolidan las nociones de territorio y de identidad.

[...] Porque uno de mujer es mucho lo que tiene que hacer en el hogar, [...] entonces yo quedo aquí pendiente de la finca, a mí me toca realizar lo que el papá hace, inducir a que mis hijos me ayuden.

Nosotros en el campo somos muy tímidos, pero entonces con el proceso que uno tiene se le despierta la motivación por hablar de lo que uno ya sabe. [...] Por el hecho de tener dos niños hombres [...] entonces yo le decía (refiriéndose a su esposo) sí usted quiere que los niños le tengan amor al campo, téngale paciencia, yo no le digo, no lo regañe, pero sépalo corregir. (Yulibe Trujillo, Entrevista, 17 de Febrero de 2017)

El rol de la mujer cafetera se desenvuelve en la perspectiva social de ser la encargada en cierta medida de transmitir los lenguajes, hábitos, costumbres y formas de trabajo, la mujer cafetera adquiere el rol de actuante, y espectador (Goffman, 1959) pues configura los códigos de lenguaje y corporales para lograr esa transmisión efectiva.

Cada acción entonces corresponde en su totalidad a la construcción de identidad colectiva y personal, estos roles desempeñados y traducidos en gasto energético (Puntí, 1998) consolidan a futuro el bienestar del espacio como también la carga emotiva y de aprendizaje que heredan a sus hijos, en este proceso de crianza se desarrollan y gestan ciertas prácticas propias de cada grupo identitario, de cada familia e incluso de cada individuo.

Todas las prácticas de trabajo y oficio que desarrollan las mujeres, en la administración de recursos, alimentación, crianza, organización y orden dentro de su hogar se estructuran en el espacio tiempo desde el nacimiento hasta la muerte, en dicho espacio tanto de tiempo como lugar de ocupación, la mujer objetiva sus tareas dividiendo las mismas en aquellas que, corresponden a su oficio “natural” para la cultura cafetera, para la rutina diaria que se teje y elabora según las formas y costumbres propias de cada espacio determinado.

Nosotros tenemos trabajadores, yo a las 5 y media me levanto, preparo el café, enciendo la estufa, preparo el café y el desayuno de los trabajadores y me voy a prepararle café a mi esposo a mis hijos ya que ellos tienen que salir de aquí a las 7 y media ya que ellos entran a estudiar a las 8, a las 8 y 15 desayunan los trabajadores. A las 7 y si mi esposo no está subo a tomar apunte de la temperatura en el secadero y luego vuelvo a mis labores, por lo general a las horas de almuerzo trato de dejar la casa arreglado, ya por la tarde me queda para relajarme un poco lavar ropa o algo así. Cuando uno ya tiene un cronograma no se le complica el día, ya que uno ya tiene las cosas previstas. (Yulibe Trujillo, Entrevista, 17 de Febrero de 2017)

La mujer cafetera se desempeña dentro de este espacio de trabajo y acción siendo la encargada de la economía doméstica, su trabajo se re afirma en dos maneras, consolidando ciertas estructuras que definen los roles femeninos (Ramirez, 2015) aprendidos y accionados, y además, integrándolos a su acción cotidiana, transmitida.

Dentro de la cultura cafetera, la mujer es aquella que, en sus ocupaciones desarrolla y dirige la distribución monetaria, la administración de los espacios y la asignación de funciones dentro del mismo, siendo además la encargada de la crianza y cuidado de los hijos.

La mayor expectativa que nosotros tenemos es que ellos se queden aquí en la finca, (refiriéndose a sus hijos) colaborándonos, apropiándose lo que es de ellos porque lo que hacemos aquí es para ellos. Entonces mi esposo, el papá empezó a reconocerle su trabajo, no igual que a un trabajador y empezó a encontrar una motivación. Y uno como madre siempre sabe cómo dirigir la finca con mis hijos cuando él no está. (Yulibe Trujillo, Entrevista, 17 de Febrero de 2017)

Las cargas sociales están presentes en la cultura cafetera de las diferentes fincas que fueron estudiadas. En cada departamento, se denota una cultura patriarcal que ha evolucionado a las necesidades, la mujer es la administradora del tiempo y del espacio, su función pese a que es de mucho peso, tiempo y gasto energético, esta entramada en el rol que el propietario o jefe de la familia asigna.

Como se mencionó anteriormente, la mujer ocupa diferentes tareas dentro de la finca cafetera pero estas manifiestan un rol *pre establecido*, que ha cambiado significativamente en comparación con años anteriores, se evidencia en otros departamentos; cuyo orden se manifestaba por estamentos culturales y religiosos, generando un rol, de poco valor hacia la mujer, salvo como la procreadora de fuerza de trabajo (Rodríguez: 2013, 80-82)

En lo que evidencio esta investigación, las mujeres que configuran las unidades familiares son las organizadoras de la casa, transmite el conocimiento que se hereda, pero este trabajo, está a la sombra del trabajo masculino siendo muchas veces mayor o de más importancia en su oficio.

La mujer dentro de esta investigación mostro una visión racional, empresarial pero construida desde la característica tradicional, el término, *Solidaridades familiares* (RODRÍGUEZ: 2013) muestra, la acción que se determina como “voluntad” condicionada a la estructura de los roles anteriormente heredados.

[...] Las disposiciones adquiridas por medio de los aprendizajes asociados a una prolongada confrontación con las regularidades del campo; esas disposiciones son capaces de generar, incluso al margen de cualquier cálculo consciente, conductas y hasta previsiones que más vale llamar razonables que racionales, [...] los agentes se orientan en función de intuiciones y previsiones del sentido práctico, que muchas veces deja implícito lo esencial y, a partir de la experiencia adquirida en la práctica, se embarca en estrategias “prácticas”, en el doble sentido de implícitas, no teóricas, y cómodas, adaptadas a las exigencias y urgencias de la acción” (Bourdieu 2010, 20).

Esta expectativa, fomenta para nuestro contexto a encontrar mujeres que observan su trabajo, desde la perspectiva general de su situación de vida. Se arrojó en esta investigación, que, miran su trabajo y familia, como el centro de relaciones; donde se vislumbran expectativas, de arraigo y economía sustentable.

Tradicionalmente, el sector agrícola ha tenido una gran importancia para la economía colombiana, teniendo en cuenta su contribución al PIB, al empleo y a las exportaciones. Si bien el peso de la agricultura primaria en el PIB descendió del 16,5% en 1990 al 5,2% en 2013, sigue siendo un sector clave en lo que se refiere al empleo, si bien en este ámbito también ha descendido su importancia del 26% en 1990 al 17,5% en 2013.

La baja productividad menoscaba la competitividad del sector, que se ve afectada fundamentalmente por una infraestructura deficiente, el desigual acceso a las tierras y los conflictos relacionados con su uso, así como por la debilidad de las cadenas de valor.

El objetivo de Colombia de impulsar su sector agrícola está estrechamente relacionado con el sistema de tenencia de la tierra y las reparaciones a las víctimas de los conflictos en las zonas rurales. (OCDE, 2015 P 6) El campesino caficultor construye su identidad personal, grupal, laboral y de parentesco en un mismo espacio, reproduce ciertas prácticas y transforma otras en torno a un producto en cuyo caso copa la mayor parte de su tiempo, este es un hecho importante, la finca que es el espacio de trabajo también se convierte en el lugar de hábitat, de reunión que comunica los discursos laborales, familiares y sociales.

Poco a poco se ha ido abriendo camino la idea de que la solución de los problemas rurales pasa por la utilización de sus potencialidades de transformación a través de una estrategia de Desarrollo Local Integrado.

La base de la estrategia de desarrollo local reside en el hecho de que las comunidades locales sepan dar respuesta adecuada a sus propios problemas, esto requiere una nueva forma de relacionarse y de coordinar las actuaciones del Estado, de las autoridades regionales y locales, y de los empresarios locales, en la acción conjunta de las Administraciones públicas (Central, Autonómica y Local) y los agentes privados.

El desarrollo rural se concibe como la conjunción de dos vertientes complementarias del desarrollo: desarrollo endógeno y desarrollo exógeno. El primero corresponde a la propia población local, articulado y estructurado en asociaciones o instancias operativas de animación y desarrollo local. El desarrollo exógeno abarca el conjunto de medidas de formación, información, animación y apoyo necesarias para potenciar el desarrollo endógeno, y corresponde a las instituciones exteriores a la población, es decir, a los poderes públicos, a entidades privadas y a organizaciones no gubernamentales. (Muñoz, 2012)

Dentro de las prácticas organizativas que se encontró en el Cauca, la “*Federación Campesina del Cauca*” busca mantener, preservar y exaltar la verdadera labor del campesinado colombiano rescatando y mejorando las prácticas, transformando la agricultura en un proceso humano sostenible y que entienda a la naturaleza.

Como organización, como federación campesina, tratamos de sostener y de rescatar esas cosas que de alguna manera se han ido perdiendo por ejemplo las semillas tradicionales el manejo del café tradicional la recolección todo eso entonces empezamos a valorar esas cosas que por el tema de negocio de la globalización del mercado pues de pronto se nos va desarraigando (Arlen Segura, Entrevista, 9 de Noviembre de 2016)

De acuerdo a la normatividad colombiana vigente, Ley 1508 de 2012, en donde se institucionaliza el termino organización como el accionar de un conjunto de personas que se unen para alcanzar un fin común, específico y legal, que se constituyen por medio de actas con sus respectivos estatutos y normatividad, es decir, funciones, objetivos, territorio de acción, estructura organizativa, administrativa, derechos y deberes de los socios, recursos y patrimonios para cumplir con su objetivo.

Es de vital importancia entender que el campesino colombiano y en especial el caficultor están sujetos en cierta forma a depender de su nivel organizativo y de cooperativismo pues su producción no es a gran escala.

La acción de asociación siempre persigue un fin, que puede ser económico o de bienestar para aquellos que deciden organizarse, el campesino caficultor pertenece muchas veces a organizaciones o gremios que buscan en cierta manera poder competir dentro de unas reglas justas y persiguiendo su bienestar económico, las organizaciones comunitarias y gremiales (Estas segundas amparadas por: Ley 79 diciembre 23 de 1998, ley 454 de agosto 4 de 1998.) son a su vez nodos de organización y liderazgo en donde se pueden apreciar otras connotaciones de estructura y distribución de funciones.

Además de perseguir un objetivo posiblemente económico la participación comunitaria puede brindar herramientas para fortalecer la conciencia por el territorio como espacio donde ocurren acciones de todas las esferas, así pues, las prácticas laborales que pertenecen al acerbo cotidiano de los caficultores se convierten en catalizadores de procesos de relación filial y fraternal.

Caracterizar estos momentos, sus actores y su relación tanto de las experiencias con el producto, las practicas con su espacio de hábitat y trabajo permitió entender más allá su cotidianidad.

La participación comunitaria es uno de los tipos más reconocidos y auténticos de participación desde abajo; en tanto, una de las características definitoria de la participación comunitaria es que emerge de los intereses, motivaciones y prácticas culturales de la propia comunidad. (Aguilar 2005 en Leonel, 2011)

La innovación es fundamental para la competitividad del sector. Si bien es cierto que el gobierno reconoce plenamente su importancia, el sistema colombiano de innovación agrícola afronta imperfecciones en su mercado, que dan como resultado una escasa inversión privada, una

baja oferta de conocimientos adaptados a la demanda, e importantes deficiencias en materia de capacidad y gobernanza. Estas limitaciones restringen la adopción tanto a nivel de explotaciones agrícolas como de empresas. Existe una gran gama de instituciones que financian y llevan a cabo investigaciones, las cuales definen sus propias prioridades y mecanismos para evaluar los resultados, (OCDE, 2015 P 7)

La participación comunitaria es el proceso social, que permite a un grupo definido y limitado llámese comunidad, vecindario o grupo de familias, compartir intereses en común, lo que les permite que dichos problemas o intereses los lleve de acuerdo a unas necesidades comunes a organizarse.

En la finca Los Nogales, se evidenció, aspectos significativos. Un trabajador afirmó que desde su niñez, ha logrado mantener un sentido de pertenencia a su lugar de origen, en donde aprendió a alcanzar una convivencia con el medio ambiente que parte de la relación del hombre con los animales, con las personas y los productos que la tierra le ofrece, esta apropiación la considera una cualidad de los campesinos que gracias a sus antepasados consolidaron ciertas prácticas de respeto hacia los cultivos. (Cristian Hernandez, Entrevista 19 de Febrero, 2017)

La finca, es su lugar de convivencia familiar, por herencia y como se demostró en otros campesinos y propietarios, los espacios (*fincas*) anteriormente fueron habitados por sus padres, y anteriormente por sus abuelos quienes por medio de educación y transmisión han logrado, llevar tradiciones culturales cargadas de conocimientos. Un proceso histórico cotidiano que refleja uno de los principales engranajes de las prácticas cotidianas y la generación de identidad; La familia es el puente por el cual se desarrolla la acción, forma una estructura que se retroalimenta directamente en cada generación, para los y las campesinas entrevistadas la articulación familiar ha permitido en cierta manera generar crecimiento al trabajo en el proceso de beneficio,

formando además un conjunto de ideales y relaciones interpersonales que fomentan directamente el trabajo.

De acuerdo a la visión que dan a conocer las personas que conviven en el campo y que fueron entrevistadas para esta investigación, la vida y el oficio en el campo se puede desarrollar de manera tranquila, puede haber espacios de convivencia entre los integrantes del sistema familiar, una buena utilización del tiempo libre usado en su mayoría a desarrollarse y desarrollar su ejercicio identitaria aprovechando los espacios familiares para compartir.

La convivencia con el medio ambiente y las buenas prácticas ambientales de preservación y aprovechamiento se encuentran inmersas en la visión de las personas que han crecido y consolidado su vida en el campo.

Los procesos, para que se den, como café de calidad, se ha venido avanzando en las técnicas de como antes se realizaba, sin embargo con el paso del tiempo se han ido incorporando nuevas opciones que han permitido rendimiento y optimización del producto, lo que ha facilitado, que se utilice menos recursos no renovables como el agua y se cuide el medio ambiente, lo que permita que el café sea un producto de calidad atractivo a los clientes los cuales no dejen de dar buenas utilidades. (Cristian Hernandez, Entrevista 19 de Febrero, 2017)

La percepción que se tiene del campesino es muy pobre, porque se lo considera una persona de bajos recursos económicos, que, con su trabajo no puede aportar a los procesos económicos presentes, sin embargo, desde el trabajo mancomunado y colectivo se demuestra que sus aportes son muy atractivos desde todos los aspectos, en este sentido los campesinos y cafeteros colombianos han optado por ejercer acciones de asociación

[...]Bueno esta finca está asociada a un grupo que se llama andino, ha brindado la oportunidad de conocer las técnicas para producción y ha ayudado a hacer de intermediario para lograr el cliente. La

retribución fue que después de que se ganó el premio a la excelencia, fue un premio para el grupo, cogió más nombre más fama venían más clientes, entonces yo creo que lo ayudo al grupo.

Los sellos en certificación de café como es el UTZ RAINFORD eso hace por medio de asociaciones, entonces el grupo se está certificando, actualmente entonces por obvia razón la finca está certificada, con esos sellos y eso es garantía del café que se produce, entonces eso ha sido, como la relación de un, digamos entre asociaciones y esta finca productiva. (Cristian Hernandez, Entrevista 19 de Febrero, 2017)

La producción y comercialización de café especial, se sustenta por medio de la organización, donde sus actores principales son los miembros de la familia, las fincas han sido participes de procesos comunitarios, por medio de la asociación, conformando así el imaginario de agrupación.

El nosotros es fundamental en la cultura campesina, gracias a esa identidad comunitaria y esa conciencia colectiva ha sido posible que se perpetuase en el tiempo, con prácticas culturales como los trabajos comunales, tradiciones comunitarias, toma de decisiones colectivas. La comunidad se fortalece y toma conciencia de su identidad, por trabajar en común, por mantener su cultura y proteger su entorno, realizándose, así como pueblo campesino libre que es poseedor de su tierra y su producción, en términos no solo de propiedad sino de pertenencia.” (SORAYA, 2017 P4)

El productor campesino, se esfuerza por tener y mantener un producto de la mejor calidad, en esta acción, desarrollada en la cadena de beneficio el campesino se encuentra con diferentes circunstancias que influyen, directamente en precios y relaciones de compra y venta, reglas de juego pre- establecidas.

La venta de su producto, en el precio acordado por el comprador quien además de comprar café especial, compra café corriente para mitigar ganancia forma una cultura de la búsqueda de mayor ganancia, el café especial, permite el intercambio del producto, de acuerdo a unas

políticas establecidas en las mismas cooperativas, aperturando beneficios por aumento en el precio.

En este caso la investigación descubrió que, el productor entrevistado solo conoce de su café hasta que lo entrega al vendedor, pero más allá desconoce lo que sucede con el café que ha vendido; Desde su percepción, el comprador tiene más ventajas después de que adquiere el café, porque puede utilizar otras alternativas como la exportación; mientras que, el productor se limita a la entrega.

Por eso el productor de esta investigación, aclara como conclusión, que él, no es “*exportador*” del café, desconoce muchas veces, en las reglas del mercado qué sucede, para el productor desde que el café es vendido al comprador, pasa por diferentes intermediarios que de una u otra forma sacan ganancia, utilidades que para el comprador son mínimas, la ganancia que le corresponde es muy poca comparada con las que pueden obtener los intermediarios.

3. CONCLUSIONES

Las tasas de crecimiento anual del valor de la producción agrícola han fluctuado en gran medida en las últimas dos décadas, experimentando una tasa de crecimiento relativamente baja del 1,6% desde 1990.

En la actualidad, los productos agrícolas representan aproximadamente el 11% del total de las exportaciones de Colombia, entre las cuales han predominado productos tradicionales como el café, los plátanos y el azúcar.

Los conflictos internos que azotaron al país desde la década de los 40 – provocando fuertes desplazamientos de la población rural y suscitando la producción de cultivos ilegales – han ejercido un gran impacto en el crecimiento de la producción agrícola.

Las practicas técnicas y de manejo que se desarrollan dentro de las fincas frente al proceso de beneficio son acciones que se aplican y que se asimilan muchas veces por procesos de agregar a su forma y manera de trabajar ciertas formas y maneras de trabajo de otros lugares, el campesino aprende desde la observación, desde la forma cómo recorre su territorio, aprende desde la filialidad con sus familiares dentro de otras localidades y regiones o con sus allegados, que trabajan la tierra, se retroalimenta el conocimiento técnico como cultural, el nivel organizativo de los campesinos colombianos ha permitido que el campesino se resignifique a sí mismo, que conozca y desarrolle a su vez nuevas prácticas sostenibles y sustentables desde el trabajo comunitario y social.

El proceso establecido en la reciprocidad del trabajo, denota a su vez un proceso de colectividad asociado a las formas de consumo locales, el pan coger sirve como herramienta de cohesión y a su vez sirve como suceso económico de subsistencia, cada familia utiliza sus

productos, plátano, frutas para fortalecer vínculos entre vecinos, subsanar las necesidades básicas alimentarias y poseer en cierta medida independencia de estructuras de mercado.

Dentro de las dinámicas del hogar, del ejercicio familiar y la convergencia del espacio, la finca, heredada desde su abuelo ha pasado por cambios estructurales a nivel físico y cultural, para los campesinos entrevistados, como dinámica general, y percibido, directamente en los tres departamentos, este espacio es su sustento, y todo para la familia, la estructura organizacional interna (roles de trabajo, funciones inherentes a su sexo, formas de entender la economía doméstica) de la finca consolida y retroalimenta las nociones de territorio entendiendo que, el lugar de residencia es el primer lugar donde surge la idea de consolidar el territorio, desde la cotidianidad, con cada acción a nivel familiar, organizacional y de trabajo

La practicas asociadas al tiempo, en el campo, según los entrevistados, es diferente al que se da en una ciudad. Como experiencia propia de los trabajadores y las trabajadoras, cada persona realiza la distribución de este tiempo- acción, de acuerdo a las actividades que tenga que ejecutar.

Las actividades se hacen de acuerdo a las necesidades que se presentan en el día, no necesariamente se cumple un horario de trabajo (jornal), sino que, estas actividades, pueden estar establecidas como asesorías a otras personas acerca de las diferentes técnicas que se puede utilizar, y se realiza las actividades diarias que demanda la finca, en compañía de trabajadores, siendo también remunerado, economicante o con alimentos del pan-coger, logrando un trabajo colectivo que agiliza los procesos de cultivo.

La familia en el campo desde su conformación, traza unos objetivos, y uno de ellos, a mediano y largo plazo, es que los procesos productivos de café especial se desarrollen de manera

que se conviertan en una unidad productiva, que más adelante se transforme en una microempresa.

La familia campesina, siempre lleva consigo el verdadero significado, de lo que para ellos el campo, y lo expresan en la utilización y distribución de la alimentación, adecuada balanceada y sana de los productos vegetales o animales que se encuentran en su vivienda denominada finca, cada uno de estos productos lleva consigo un sentido de pertenencia, es decir por medio de un almuerzo, una entrega de productos, las cosechas o los jornales, se reúne la familia comparte estos espacios y se generan procesos de reciprocidad y solidaridad hacia los demás integrantes del sistema familiar.

Para la persona campesina, es muy necesario la producción y utilización de los productos, que cultiva, porque se realiza de manera adecuada una agricultura sostenible y sustentable frente a los procesos de globalización y de empoderamiento de su entorno donde los productos sean de buena calidad y puedan ser consumidos, en la misma familia, de esta manera el espacio de interacción, para los integrantes, es el campo como medio, de trabajo que se transmite constantemente a sus hijos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bejarano, A. (1998). Los estudios sobre la historia del café en Colombia. Bogotá: Facultad de Economía universidad Nacional.
- Botero P, Sofía. (2013). Caminos ásperos y fragosos para los caballos, apuntes para la historia de los caminos en Antioquia. Medellín: Departamento de antropología Universidad de Antioquia.
- Goffman, Irwin. (1959). La presentación del Yo en la Vida Cotidiana, Amorrortu Editores Buenos Aires Director de la Biblioteca de Sociología, Luis A. Rigal The Presentation of Self in Everyday Life, Erving Goffman Primera edición en inglés, Traducción, Hildegarde B. Torres Perrén y Flora Setaro.
- Guitian, G., y Zabudovsky, G. (2003). Sociología y Modernidad tardía: Entre la tradición y los nuevos retos. México: Ediciones Casa Juan Pablo.
- Parsons, J. (1950). Colonización Antioqueña en el Occidente de Colombia. Bogotá: Academia Colombiana de Historia.
- Pierre, Bourdieu. (2000). Las Estructuras Sociales de la Economía. Bogotá: Ediciones Manantial.
- Pierre, Bourdieu. (1997). Razones Prácticas Sobre La Teoría De La Acción. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Ramírez, R. y Acebedo A. (2007). Identidades, localidades y Regiones, Hacia una mirada micro- interdisciplinaria. Bogotá: La Carreta Editores.
- Rivera, S. (1982). Política e Ideología en el Movimiento Campesino Colombiano; El caso de la ANUC, CINEP, Colección Agraria. Bogotá: s.n.
- Simmel, G. (1986). Estudios sobre las formas de Socialización. México: Alianza editores.

NETGRAFIA

Capel, Horacio. (2016). Las Ciencias Sociales y el Estudio del Territorio. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. España. 2016. Recuperado de <<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf>> Fecha de acceso, junio.

Bonfil, Guillermo. (1991). La Teoría del Control Cultural en el Estudio de Procesos Étnicos, Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. vol. iv, núm. 12. pág. 165-204 Universidad de Colima. México. Recuperado de <http://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/articulos/TeoriadelControl.pdf> Publicado en Anuario Antropológico/86 (Editora Universlidade de Brasilia/Tempo Brasileiro) 1988: 13-53. Fecha de acceso, Noviembre, 2016.

Cárdenas, Jorge. (2016). La Industria del Café en Colombia. Universidad Nacional de Colombia. UDEA, Fecha de acceso, Noviembre de. Recuperado de <<https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Cardenas%20-%20Industria%20del%20cafe%20en%20Colombia.pdf>>

Castaño, Gloria. (2010). La Pobreza en las Representaciones Sociales de los Recolectores de Café en torno a sí Mismos y a su Actividad. Recuperado de <http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes12_5.pdf> Fecha de acceso, septiembre, 2016.

Catañeda, Yenny. (2012). Familias Campesinas y Rurales en el Contexto de la Nueva Ruralidad. Estudio de caso en la vereda del Hato del Municipio de la Calera. Universidad Nacional de Colombia, 2012. Id 9952, Recuperado de

<<http://www.bdigital.unal.edu.co/9952/1/yennyelizabethcastanedaramirez.2012.pdf>>

Fecha de acceso, mayo, 2017.

Cataño, Gonzalo. (2016). El Café en la Sociedad Colombiana. Revista De Economía Institucional 14, no. 27 Año, 2012. Disponible para descarga <https://www.redib.org/recursos/Record/oai_articulo741762-cafe-sociedad-colombiana/Description#tabnav > Fecha de acceso, mayo.

Coraggio, J. (2009). Territorio y Economías Alternativas, Ponencia, Primer Seminario Internacional de Planificación Regional, Bolivia, 2009. Revista de ciencias sociales, segunda época N° 18, primavera de 2010, pp. 7-30 <<http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/59400be7c0592.pdf>> Fecha de acceso, Marzo, 2017.

Duart, J. Y Sangrá, A. (2017). Aprender en la Virtualidad, Barcelona, Gedisa Editorial, 2000. <<http://www.terras.edu.ar/aula/cursos/3/biblio/3DUART-Joseph-SANGRA-Albert-Formacion-universitaria.pdf>> Fecha de acceso, junio.

Dussan, Carmen, Penuela, Aida y Duque. (2007). "Impacto Económico del Proyecto de Café especial "La Vereda", en el Municipio de Riosucio, Caldas". En Colombia Revista Del Centro Nacional De Investigaciones De Café - Cenicafé ISSN: 0120-0275 ed: CENICAFE, v.58 fasc.3 p.196 - 215, 2007, <<http://www.cenicafe.org/es/publications/arc058%2803%29196-215.pdf> > Fecha de acceso, abril, 2017.

Fals Borda, Orlando. (1925-2008). Una Sociología Senti-Pensante para América Latina. Víctor Manuel Moncayo Compilador. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y CLACSO,

2009. <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151027053622/AntologiaFalsBorda.pdf>> Fecha de acceso, Septiembre, 2017.
- Federación Nacional de Cafeteros, Cifras y Hechos de la Institucionalidad Cafetera, documento oficial. Febrero, (2013). Disponible, <https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Cifras_y_hechos_de_la_Institucionalidad_Cafetera_febrero_2013.pdf> fecha de acceso, marzo, 2016.
- Gómez, César., y Hadad Guísela. (2016). Territorio e Identidad. Reflexiones sobre la Construcción de Territorialidad en los Movimientos Sociales Latinoamericanos. IV Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires,
- Inés, María y Marengo, Leonardo. (2011). El Cuerpo del Trabajo en el Capitalismo flexible: Lógicas Empresariales de Gestión de Energías y Emociones. Universidad Nacional de Córdoba. 2011. Disponible en <<https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/viewFile/36191/35056>> Fecha de acceso, septiembre, 2016.
- Jaramillo J., Jaime Eduardo. (2016). Campesinos de los andes: estudio pionero en la sociología colombiana. Revista Colombiana de Sociología, [S.l.], v. 3, n. 1, ene. 1996. ISSN 2256-5485. Disponible en: <<https://revistas.unal.edu.co/index.php/rece/article/view/8689>>. Fecha de acceso: 06 nov. DOI 10.15446/rce
- Londoño, J. (2002). El modelo de colonización antioqueña de James Parsons. Un balance historiográfico. Fronteras de la Historia, (7), 187-226. <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83307007>> Fecha de acceso, abril 2017.

- Mendiola, Francisco. (2008). Espacio, Territorio y Territorialidad Simbólica, Casos y Problemática en la Arqueología del Norte de México. <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85912926002>> Fecha de acceso, mayo, 2017.
- Muñoz Corvalán, J. (2017). Intervención Comunitaria: Concepto. El desarrollo comunitario, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, Noviembre 2012, <www.eumed.net/rev/cccss/22/> Fecha de acceso, abril.
- OECD. (s.f.) Review of Agricultural Policies Colombia, 2015. <<https://www.oecd.org/countries/colombia/OECD-Review-Agriculture-Colombia-2015-Spanish-Summary.pdf>> Fecha de acceso, abril, 2016.
- PNUD. (s.f.) Oportunidades de Inclusión Productiva para Poblaciones en Pobreza y Vulnerabilidad de San Juan de Pasto Documento OFICIAL. <https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058568_PIP%20Pasto.pdf> fecha de acceso, marzo, 2016.
- PUNTI, Culla Albert. (2017) Análisis Energético y Relaciones Sociales en la Agricultura, 1988. <http://www.mapama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf_ays%2Fa048_07.pdf> fecha de acceso: Julio.
- Ramírez, Elías y Laiseca, José. (2007) Valores y Creencias de los Productores de Café Especial que han Ganado premios nacionales de la tasa de excelencia. <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=0ahUKEwjJkNjL9KvXAhXBwiYKHxqWB7oQFggxMAI&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F2752463.pdf&usg=AOvVaw3JDPqQ5wz6_LyK9upz8Qs1> Fecha de acceso, marzo, 2017.

- Ramírez, B.R. (2010) Estudios e Historiografía del café en Colombia, 1970-2008. Una revisión crítica. En Cuadernos Des. rural. 7 (64): 11-29. (2010). <<http://uniciencia.ambientalex.info/revistas/Esthiscafcoldrevcricdr.pdf>> Fecha de acceso: Noviembre, 2016.
- Raya, Ester. (2006) Modelos de Intervención en Trabajo Social. Departamento de Ciencias Humanas y Sociales, Módulos de trabajo, tema tres. Disponible en <<http://www.unirioja.es/dptos/dchs/archivos/TEMA3MODELOS.pdf>> Fecha de acceso, abril, 2016.
- Reyes, R. (2016) Compilador, Investigación, ¿Quiénes son los Campesinos Colombianos Hoy? Universidad del Rosario, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) 2013. Fecha de acceso: Septiembre, <http://www.urosario.edu.co/urosario_files/3b/3bc242a0-4878-4819-8575-3356a523c7a3.pdf>
- Rodríguez, Francisco. (1996) Las Organizaciones del Sector Cafetero Colombiano. Revista Innovar Journal Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, [S.l.], n. 7, p. 7-26, ene. 1996. ISSN 2248-6968. DOI: 10.15446/innovar Disponible en: <<https://revistas.unal.edu.co/index.php/innovar/article/view/19155>>. Fecha de acceso: 07 nov. 2016.
- Rodríguez, Danilo. (2010) Territorio y Territorialidad nueva Categoría de Análisis y desarrollo Didáctico de la Geografía, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. TUNJA. <<https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/9582/8822>> Fecha de acceso, octubre, 2017.

- Rodríguez, Lina. (2017) Mujeres Cafeteras y los cambios de su rol Tradicional, Cali-Colombia, Universidad del Valle. 2013, <<http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a04.pdf>> Fecha de acceso, noviembre.
- Sierra, Cesar. (2017) Instituto Politécnico Gran Colombiano. 2012. Educación Virtual aprendizaje autónomo y construcción del conocimiento, <<http://repository.poligran.edu.co/bitstream/handle/10823/800/educacion%20virtual.%20aprendizaje%20autonomo%20web.pdf?sequence=1&isallowed=y>> Fecha de acceso, junio.
- Soraya, Arín. (2016) REVISTA EXODO, número 130. <<http://www.exodo.org/la-tierra-y-los-campesinos/>> fecha de acceso, marzo 2016.
- Tocancipa, Jairo. (2017) El retorno de lo Campesino: Una revisión sobre los Esencialismos y Heterogeneidades en la Antropología. Rev. colomb. antropol. 2005, vol.41. <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252005000100001> Fecha de acceso, marzo.
- Toro, Germán. (2005) Eje Cafetero Colombiano: Compleja Historia de Caficultura, Violencia y Desplazamiento. Congreso de 2004 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Las Vegas, Nevada, red de universidades del eje cafetero. eje cafetero colombiano: Febrero 15 disponible en <<http://revistas.utp.edu.co/index.php/chumanas/article/viewfile/1061/575>> Fecha de acceso, junio, 2017.
- Valencia, A. (2017) Campesinos pobres y señores de la tierra. Migraciones hacia el sur de Antioquia 1800-1900, Universidad de Caldas-Colombia 2013 hist. mem, N°. 6. Año 2013, pp. 41 – 66. Fecha de acceso, dic.

Velasco Olarte, M. E., & Lao-Montes, A. (2014). Quiénes son hoy los/as campesino/as: Un acercamiento al proceso de construcción de Identidad Campesina en el marco del conflicto armado en Colombia. Caso de estudio: las zonas de reserva campesina. Quito, Ecuador: Flacso Ecuador. <<http://hdl.handle.net/10469/7526>> Fecha de acceso, Octubre, 2016.

Villegas, Álvaro. (2017) Campesinado y Tipologías Polares. El Concepto de Comunidad en la Sociología Clásica, Gazeta de Antropología, N° 19, 2003, Artículo 18, <<http://hdl.handle.net/10481/7333>> Fecha de acceso, marzo.